

Campamento, Diciembre 5 de 1874.

Señor Coronel Don José Eusebio Arias.

Señor Coronel:

Ayer por conducto de mi ayudante el Sr. Elia, me mandó V.E. pedir, para tomar copia de ella, la carta que me dirigió en fecha 2 del corriente, en contestacion á la mia del dia anterior, en que le pedia un salvo conducto para el Coronel Ramos Nivia huido, y en que le avisaba que estaba resuelto á no hacer hostilidades mientras esperaba el resultado de las proposiciones de paz que habia dirigido al Gobierno por medio de un comisionado que de comun acuerdo habia partido de la Verde el 27 al amanecer.

El envio de un comisionado de paz, bajo tales auspicios, importaba la cesacion de hecho de la guerra, desde que en la primera conferencia que tuvimos el 26 á la tarde, manifesté que estaba resuelto á poner término á la guerra bajo condiciones convenientes para todos. Una suspension de armas, convenida ó de hecho, era la consecuencia natural de todo esto para evitar inutil efusion de sangre.

Consecuente con estos propósitos, al saber el avance de las fuerzas de su mando sobre Tunin, en circunstancias que ya habia despachado mi carta del 1.º de que ya he hecho mencion antes, y que diriji por conducto del Sr. Comandante Lagos como jefe de su vanguardia, me movi de mi campo al las 2 de la mañana y pase el Salado en direccion á Rojas, con animo de tomar proposiciones convenientes esperando su contestacion.

Fui en estas circunstancias que hallándome en marcha, como á 3 leguas de Tunin, y en momentos que habia hecho un alto, llegó á mi campo un ayudante suyo proponiéndome una conferencia, la que acepté haciendo acompañar al ayudante hasta fuera de mis líneas.

En marcha para la conferencia recibí su carta fecha 3 del corriente, que V.E. me pidió ayer para tomar copia y que obta en mi poder.

En esa carta me proponia V.E. una rendicion á discrecion entregándome á la generosidad del Gobierno.

Desde que ibamos á tener una conferencia, no di á esa carta mayor consecuencia, considerándola como un simple incidente en la correspondencia que como leales enemigos habíamos tenido en los anteriores días. Fue por eso y por lo que tuvo lugar después, que no le contesté, ni le he contestado hasta ahora, considerando por otra parte que lo que resultó de nuestra conferencia no le daba ninguna ulterioridad.

En la conferencia que á continuación tuvimos V.E. me invitó de nuevo á rendirme á discrecion, contando con la generosidad del Gobierno, á lo que contesté que tenía aun cerca de 5000 hombres, y que con ellos sino se podia vencer, podría morir y matar. V.E. se sirvió decir que podia agregar que tambien sabian pelear. A esto rehusé que cualquiera que fuese el resultado lo consideraba estéril, ya fuese vencido ó vencido, y que por esto era que estaba decidido á poner término á la guerra en la Provincia.

Entonces ^{disponiéndose} declaró á V.E. que no me rendiria á discrecion, y que si las del Gobierno eran las que me decia, podia adoptar el temperamento que le habia propuesto, ó bien convenir desde luego en un arreglo pacifico, sobre las mismas bases que por medio de mi comisionado Sr. Juan José Lamuné habia propuesto al Gobierno.

Después de conferenciar sobre el particular V.E. se manifestó conforme en las bases que verbalmente le propuse, y me invitó á redactarlas por escrito, mientras conferenciaba con sus Jefes superiores respecto de ellas asegurándome que iba á reiterar sus ordenes para suspender toda hostilidad, y que dentro de una hora me haria personalmente la contestacion viniendo á hacerme una visita amistosa á mi campo.

Redactadas en borrador las bases del arreglo estableciendo mis condiciones para el sometimiento del Ejército á mis ordenes, las envié á V.E. por medio de mi Secretario el Señor Cantilo.

Poco después tuvo V.E. á bien pasar á mi campo acompañado del Sr. Comandante Lagos, que en el intervalo

me habia enviado una tarjeta saludandome y a quien diji en contestacion un billete verbal diciendole que estaba a la espera del resultado de su conferencia dandole un extracto de mis condiciones.

Interrogados por mi en presencia del Sr. General Rivas si mis condiciones eran aceptadas, y recibiendo de ambos contestacion afirmativa, les di lectura del documento puesto en limpio y firmado por mi, con algunas adiciones que por ambos fueron igualmente aceptadas en el acto.

Fue entonces que di lectura en presencia de T. L. y del Sr. Comandante Lagos (hoy Coronel) de la orden del dia que daba por terminada la guerra en la Provincia, y bajo que condiciones, las que T. L. ratifico de palabra en aquel acto.

Al poner en sus manos leales el documento mencionado le pedi se sirviese remitirme el duplicado firmado por T. L. como era de regla, siendo su tenor como sigue:

"El Ejercito a mis ordenes se sometera al Gobierno de la Nacion bajo las siguientes condiciones:

- "1.^a Amnistia para los ciudadanos que forman parte de el.
- "2.^a Garantias para la vida y el decoro de Generales, Jefes y
- "Oficiales desde el General Rivas hasta la clase de alfiles.
- "3.^a Indulto completo para todos los soldados de linea que se hallan en el caso de los ciudadanos.

"En cuanto a mi persona no hago cuestion de ella."

"En marcha, - Diciembre 2 de 1874
firmado: - Bartolome Mitre."

Mas tarde recibí por un ayudante el documento firmado por T. L. calado sobre las condiciones puestas por mi cuyo tenor es como sigue:

"Lunin, Diciembre 3 de 1874.

"El Ejercito a las ordenes del Sr. Brigadier Gral. Don Bartolome Mitre ha sido sometido al Gobierno de la Nacion bajo las siguientes condiciones:

- "1.^a Amnistia para los ciudadanos que forman parte de el.
- "2.^a Garantias para la vida y el decoro de Generales, Jefes y
- "Oficiales desde el General Rivas hasta la clase de alfiles.

3.º Indulto completo á todos los soldados de línea que se hallan en el caso de los ciudadanos.

En cuanto á la persona del Sr. General Mitre no hace cuestion de ella

Bases que bajo mi palabra de honor quedo comprometido á respetar

firmado: - José Pn.º Oñías.

Como en ese documento P.º. mantenía la palabra condiciones, y las condiciones eran puestas por mí después de negarme á la rendición á discreción, no hice alto en la palabra ha sido sometido, en vez de decir se ha sometido — como correspondia, ni en la ambigüedad que podria resultar respecto de lo que se refiere á mi persona, puesto que en el documento firmado por mí que se hallaba en su poder, aclaraba todos esos puntos, como que ambos forman un todo inseparable.

Mas tarde P.º. se ha servido manifestarme oficialmente que su proceder habia sido aprobado por el Gobierno, y que venia á Chivilcoy para hacer efectivo lo convenido.

El indulto respecto de los soldados de línea está cumplido ya.

La amnistia para los ciudadanos á fin de que se restituyan á sus hogares, ha sido confirmada por P.º. ofreciendo que en este campo se daria á todos ellos el conveniente salvo conducto, y todos ellos lo esperan bajo la palabra de honor empeñada por P.º.

En cuanto á los Jefes y Oficiales que se han puesto á disposicion del Gobierno de la Racion garantíendoles su vida y su decoro, ellos no piden ni descan sino que se tome á su respecto la resolucion que corresponde.

En cuanto á mi repito lo dicho en el documento arriba inserto.

Con este motivo saludo á P.º. con toda consideracion

firmado Bartolomé Mitre